

El "simpático" diablo de los cuernos y mal olor, que servía para asustar a los críos, no vuelve a aparecer como un ser extraordinario, sino que lo podemos encontrar en las personas, que no entienden la misión de Jesús y tratan de apartarle de su misión. Esa es la más grave tentación: huir de la misión, esto es: dejar de servir, dejar de amar, apartarnos de Dios.

En la narración de la vida de Jesús, aparecen varios tentadores de los que él se aparta porque son obstáculos a su misión. Y no siempre son personajes siniestros los tentadores, que de ellos es fácil huir, sino personas, grupos, instituciones aparentemente santas. Pronto vamos a leer que su madre y sus hermanos lo buscan para llevarlo a casa, porque parece que ha perdido la razón. "Quienes escuchan la palabra y la siguen son mi madre, mis hermanos", es su respuesta. Veremos también que los discípulos, tentados por la insolidaridad, le piden que despida a la gente hambrienta; "Dadles vosotros de comer" es su respuesta.

Así asistimos al último acto de su vida, y podremos oír que uno, al que llamamos Gestas, y le acompaña en el suplicio, le tienta a bajar de la cruz, salvarse y salvarle. Jesús no sabemos si responde a este, pero si vemos el diálogo con el otro, Dimas, que termina con la promesa: "hoy mismo estarás conmigo en el paraíso". Asumiendo su muerte, siendo consecuente con su mensaje y manteniendo su servicio y su amor al hombre hasta las últimas consecuencias.

Ahí tenemos que buscar a nuestros "satanases": no son personas externas, sino realidades que moran dentro de nosotros mismos. Son nuestros deseos negativos los que se oponen a que la luz de Dios, que nace en nuestro interior, se manifieste en actitudes de servicio, de ayuda, de amor.

Esta es la cuaresma que Dios quiere de nosotros: que nos acerquemos al hermano que nos necesita y seamos misericordiosos, como Él es misericordioso. No pide otra penitencia, no pide sacrificios, solo quiere nuestro amor manifestado en nuestro compartir la vida con el prójimo.

Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL.-

- 1.Dios es fiel: guarda siempre su Alianza; / libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas, / reclamando el bien y la virtud.
- 2.Pueblo en marcha por el desierto ardiente: / horizontes de paz y libertad.
Asamblea de Dios, eterna fiesta; / tierra nueva, perenne heredad.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

I DOMINGO de CUARESMA "B"

21 de febrero de 2021



"... convertíos y vivid el Evangelio"

CANTO DE ENTRADA.

**Camina, pueblo de Dios, (2) / nueva ley, nueva alianza,
en la nueva Creación, / camina, pueblo de Dios. (2)**

1.Mira allá en el Calvario, / en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida, / nuevos hombres, nueva luz,
Cristo nos ha salvado //con su muerte y resurrección.
Todas las cosas renacen // en la nueva Creación

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS 9, 8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañaron, aves, ganado y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Hago un pacto con vosotros: El diluvio no volverá a destruir la vida ni habrá otro diluvio que devaste la tierra.» Y Dios añadió: "Esta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las edades: Pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco y recordaré mi pacto con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir a los vivientes."

SALMO 24 R/ Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza

- 1.- Señor, enséñame tus caminos, / instrúyeme en tus sendas, haz que camine con lealtad; / enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R
- 2.- Recuerda, Señor, que tu ternura / y tu misericordia son eternas. Acuérdate de mí con misericordia, / por tu bondad, Señor. R
- 3.- El Señor es bueno, es recto, / y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, / enseña su camino a los humildes. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PEDRO 3, 18-22

Queridos hermanos: Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida. Con este Espíritu fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados que en un tiempo habían sido rebeldes, cuando la paciencia de Dios aguardaba en tiempos de Noé, mientras se construía el arca, en la que unos pocos - ocho personas - se salvaron cruzando las aguas. Aquello fue un símbolo del bautismo que actualmente os salva: que no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que está a la derecha de Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 1, 12-15

En aquel tiempo el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas y los ángeles le servían.

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed la Buena Noticia.»

PRECES: R/ NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN .

CANTO DE COMUNIÓN.-

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mí también

Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare

Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

COMENTARIO.- No es ninguna novedad: Dios está de parte del hombre desde el principio, a pesar del mismo hombre. La historia de la humanidad parece estar siempre caminando a la búsqueda de un nuevo y continuo retorno. Cuando parece que todo ha terminado y estamos a punto de caer en la desesperanza ahogados por un nuevo diluvio personal, tal vez llamado coronavirus, surge Dios en el camino extiende su arco en el cielo y volvemos a ponernos en marcha.

El diluvio, metáfora que habla de la eterna re-creación del mundo, sobre todo del hombre, vuelve a poner las cosas en su estado original. Dios vuelve a conectar con el hombre: creador con creatura; Padre con un hijo muchas veces díscolo, desobediente y caprichoso, pero merecedor de su misericordia.

Y aparece en la historia Jesús. Nace, crece y comienza a prepararse para la dura misión que le espera. Jesús debe dominar sus egoísmos naturales y por eso se retira al desierto, al interior de sí mismo, donde poner a prueba sus posibilidades para vencer las tentaciones del mal, tentaciones humanas que todos sentimos una y otra vez.

Es muy breve S. Marcos: las tentaciones que llevan bastante espacio en Mateo y Lucas, ocupan tres breves líneas en Marcos. Sin embargo estas tentaciones, que en los otros parece una historia acabada en el desierto, para Marcos quedan latentes y van teniendo lugar a lo largo de toda la vida de Jesús. Nada diferente a nosotros. ¿Quién de nosotros no ha sentido la tentación de la riqueza, de la fama, de ser admirado, de tener poder sobre el prójimo?

I DOMINGO de CUARESMA “B”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

En este domingo la Iglesia nos invita a levantarnos del sueño, del letargo de la rutina diaria.

Nos invita a ponernos en marcha hacia adelante, como Jesús, para poder celebrar con Él su misterio Pascual. Una celebración a la que podremos llegar si abandonamos nuestras tentaciones de riqueza y dejamos que las piedras sigan siendo piedras; si olvidamos la tentación de la fama, la tentación de la comodidad, la tentación del poder sobre los demás para llegar a ser, como Cristo, solo aspirantes a participar en la Pascua que nos une a Dios.

Participemos con confianza en esta celebración en la que Cristo nos vuelve a dar el alimento de su Palabra y su Eucaristía, que con nuestra pequeña fe, nos permite andar el camino hasta la meta.

CELEBRANTE: Presentamos nuestras oraciones al Señor. Nos unimos a ellas diciendo, **NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN.**

1.- Señor, con demasiada frecuencia sufrimos la tentación de la riqueza; sentimos la necesidad de acumular más y más dinero; más y más cosas que creemos nos van a dar una vida feliz, y que terminan produciendo decepción y desilusión. Por eso te decimos: **NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN**

2.- Jesús, como a ti nos tienta la fama, el ser conocidos, apreciados y hasta admirados porque eso nos coloca por encima de los demás y queremos entender que solo Dios importa y que todo lo demás no vale nada. Por eso te decimos: **NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN**

3.- Señor, a nuestra pequeña escala también sentimos la tentación del poder, el deseo de ser más que los demás para servirnos de ellos y terminamos adorando al ídolo del poder. Porque necesitamos saber que solo el que sirve es grande ante Dios, te decimos: **NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN**

4.- Señor Jesús, porque queremos seguir tus huellas y vivir conforme a tus enseñanzas, rechazando todo lo equivocado que el demonio de nuestra ambición nos propone, te decimos: **NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN**

El "simpático" diablo de los cuernos y mal olor, que servía para asustar a los críos, no vuelve a aparecer como un ser extraordinario, sino que lo podemos encontrar en las personas, que no entienden la misión de Jesús y tratan de apartarle de su misión. Esa es la más grave tentación: huir de la misión, esto es: dejar de servir, dejar de amar, apartarnos de Dios.

En la narración de la vida de Jesús, aparecen varios tentadores de los que él se aparta porque son obstáculos a su misión. Y no siempre son personajes siniestros los tentadores, que de ellos es fácil huir, sino personas, grupos, instituciones aparentemente santas. Pronto vamos a leer que su madre y sus hermanos lo buscan para llevarlo a casa, porque parece que ha perdido la razón. "Quienes escuchan la palabra y la siguen son mi madre, mis hermanos", es su respuesta. Veremos también que los discípulos, tentados por la insolidaridad, le piden que despida a la gente hambrienta; "Dadles vosotros de comer" es su respuesta.

Así asistimos al último acto de su vida, y podremos oír que uno, al que llamamos Gestas, y le acompaña en el suplicio, le tienta a bajar de la cruz, salvarse y salvarle. Jesús no sabemos si responde a este, pero si vemos el diálogo con el otro, Dimas, que termina con la promesa: "hoy mismo estarás conmigo en el paraíso". Asumiendo su muerte, siendo consecuente con su mensaje y manteniendo su servicio y su amor al hombre hasta las últimas consecuencias.

Ahí tenemos que buscar a nuestros "satanases": no son personas externas, sino realidades que moran dentro de nosotros mismos. Son nuestros deseos negativos los que se oponen a que la luz de Dios, que nace en nuestro interior, se manifieste en actitudes de servicio, de ayuda, de amor.

Esta es la cuaresma que Dios quiere de nosotros: que nos acerquemos al hermano que nos necesita y seamos misericordiosos, como Él es misericordioso. No pide otra penitencia, no pide sacrificios, solo quiere nuestro amor manifestado en nuestro compartir la vida con el prójimo.

Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL.-

- 1.Dios es fiel: guarda siempre su Alianza; / libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas, / reclamando el bien y la virtud.
- 2.Pueblo en marcha por el desierto ardiente: / horizontes de paz y libertad.
Asamblea de Dios, eterna fiesta; / tierra nueva, perenne heredad.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

I DOMINGO de CUARESMA "B"

21 de febrero de 2021



"... convertíos y vivid el Evangelio"

CANTO DE ENTRADA.

**Camina, pueblo de Dios, (2) / nueva ley, nueva alianza,
en la nueva Creación, / camina, pueblo de Dios. (2)**

1.Mira allá en el Calvario, / en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida, / nuevos hombres, nueva luz,
Cristo nos ha salvado //con su muerte y resurrección.
Todas las cosas renacen // en la nueva Creación

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS 9, 8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañaron, aves, ganado y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Hago un pacto con vosotros: El diluvio no volverá a destruir la vida ni habrá otro diluvio que devaste la tierra.» Y Dios añadió: "Esta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las edades: Pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco y recordaré mi pacto con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir a los vivientes."

SALMO 24 R/ Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza

- 1.- Señor, enséñame tus caminos, / instrúyeme en tus sendas, haz que camine con lealtad; / enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R
- 2.- Recuerda, Señor, que tu ternura / y tu misericordia son eternas. Acuérdate de mí con misericordia, / por tu bondad, Señor. R
- 3.- El Señor es bueno, es recto, / y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, / enseña su camino a los humildes. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PEDRO 3, 18-22

Queridos hermanos: Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida. Con este Espíritu fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados que en un tiempo habían sido rebeldes, cuando la paciencia de Dios aguardaba en tiempos de Noé, mientras se construía el arca, en la que unos pocos - ocho personas - se salvaron cruzando las aguas. Aquello fue un símbolo del bautismo que actualmente os salva: que no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que está a la derecha de Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 1, 12-15

En aquel tiempo el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas y los ángeles le servían.

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed la Buena Noticia.»

PRECES: R/ NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN .

CANTO DE COMUNIÓN.-

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mí también

Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare

Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

COMENTARIO.- *No es ninguna novedad: Dios está de parte del hombre desde el principio, a pesar del mismo hombre. La historia de la humanidad parece estar siempre caminando a la búsqueda de un nuevo y continuo retorno. Cuando parece que todo ha terminado y estamos a punto de caer en la desesperanza ahogados por un nuevo diluvio personal, tal vez llamado coronavirus, surge Dios en el camino extiende su arco en el cielo y volvemos a ponernos en marcha.*

El diluvio, metáfora que habla de la eterna re-creación del mundo, sobre todo del hombre, vuelve a poner las cosas en su estado original. Dios vuelve a conectar con el hombre: creador con creatura; Padre con un hijo muchas veces díscolo, desobediente y caprichoso, pero merecedor de su misericordia.

Y aparece en la historia Jesús. Nace, crece y comienza a prepararse para la dura misión que le espera. Jesús debe dominar sus egoísmos naturales y por eso se retira al desierto, al interior de sí mismo, donde poner a prueba sus posibilidades para vencer las tentaciones del mal, tentaciones humanas que todos sentimos una y otra vez.

Es muy breve S. Marcos: las tentaciones que llevan bastante espacio en Mateo y Lucas, ocupan tres breves líneas en Marcos. Sin embargo estas tentaciones, que en los otros parece una historia acabada en el desierto, para Marcos quedan latentes y van teniendo lugar a lo largo de toda la vida de Jesús. Nada diferente a nosotros. ¿Quién de nosotros no ha sentido la tentación de la riqueza, de la fama, de ser admirado, de tener poder sobre el prójimo?

I DOMINGO de CUARESMA “B”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

En este domingo la Iglesia nos invita a levantarnos del sueño, del letargo de la rutina diaria.

Nos invita a ponernos en marcha hacia adelante, como Jesús, para poder celebrar con Él su misterio Pascual. Una celebración a la que podremos llegar si abandonamos nuestras tentaciones de riqueza y dejamos que las piedras sigan siendo piedras; si olvidamos la tentación de la fama, la tentación de la comodidad, la tentación del poder sobre los demás para llegar a ser, como Cristo, solo aspirantes a participar en la Pascua que nos une a Dios.

Participemos con confianza en esta celebración en la que Cristo nos vuelve a dar el alimento de su Palabra y su Eucaristía, que con nuestra pequeña fe, nos permite andar el camino hasta la meta.

CELEBRANTE: Presentamos nuestras oraciones al Señor. Nos unimos a ellas diciendo, **NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN.**

1.- Señor, con demasiada frecuencia sufrimos la tentación de la riqueza; sentimos la necesidad de acumular más y más dinero; más y más cosas que creemos nos van a dar una vida feliz, y que terminan produciendo decepción y desilusión. Por eso te decimos: **NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN**

2.- Jesús, como a ti nos tienta la fama, el ser conocidos, apreciados y hasta admirados porque eso nos coloca por encima de los demás y queremos entender que solo Dios importa y que todo lo demás no vale nada. Por eso te decimos: **NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN**

3.- Señor, a nuestra pequeña escala también sentimos la tentación del poder, el deseo de ser más que los demás para servirnos de ellos y terminamos adorando al ídolo del poder. Porque necesitamos saber que solo el que sirve es grande ante Dios, te decimos: **NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN**

4.- Señor Jesús, porque queremos seguir tus huellas y vivir conforme a tus enseñanzas, rechazando todo lo equivocado que el demonio de nuestra ambición nos propone, te decimos: **NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN**